

EDITORES

LUÍS MANUEL DE ARAÚJO
JOSÉ DAS CANDEIAS SALES

NOVOS TRABALHOS DE
EGIPTOLOGIA IBÉRICA

IV Congresso Ibérico de Egiptologia
IV Congreso Ibérico de Egiptología

INSTITUTO ORIENTAL e CENTRO DE HISTÓRIA
DA FACULDADE DE LETRAS DA UNIVERSIDADE DE LISBOA

Lisboa, 2012

CERÁMICAS PROCEDENTES DE DRA ABU EL-NAGA (EXCAVACIONES DE LA EXPEDICIÓN HISPANO-EGIPCIA). CONJUNTO HALLADO EN LOS ALEDAÑOS DE LOS POZOS FUNERARIOS

María José LÓPEZ GRANDE

Universidad Autónoma de Madrid
mariajose.lopez@uam.es

Resumen: Un importante lote de cerámicas fue descubierto en los trabajos de excavación realizados en febrero de 2005. Incluye recipientes de diferente tipología datados entre el Segundo Periodo Intermedio y época ramésida. En este artículo cuestionamos la razón de la agrupación de estas vasijas y sugerimos su procedencia original en relación con ciertos pozos funerarios.

Palabras clave: cerámicas egipcias; ofrendas funerarias; rituales; pozo funerario; Dra Abu el-Naga.

El contexto arqueológico

En la campaña de 2005 fue hallado un lote significativo de cerámicas en un nivel relativamente superficial del sector 10-G de nuestra concesión, localizado frente a la TT 12 (tumba de Hery), a unos 15 m al este de su fachada¹ y a unos 4 m del límite norte de la zona excavada. El conjunto cerámico ocupaba en superficie, en el momento de su hallazgo, un espacio irregular de aproximadamente 1 m de norte a sur x 0,60 m de este a oeste y una vez excavado se comprobó que su potencia era de 0,23 m. Las vasijas aparecieron al norte de un muro de adobe (muro E) que parece haber correspondido al exterior de una estructura que fue localizada muy arruinada. La pared conservaba de oeste a este 6,10 m de longitud con 0,89 m de potencia en su base, siendo algo menor su anchura en el nivel superior de la altura conservada; presentaba restos de enlucido blanquecino en sus caras sur, este y oeste. Estos detalles ornamentales, además de su localización, permiten sugerir la relación de este lienzo con una serie de pequeñas construcciones de adobe localizadas hacia el sureste y suroeste del mismo. En esas ruinas, cuya excavación se completó en 2006, se identificaron estancias con suelos endurecidos y pintados de blanco y muros de adobe enlucidos que en algunos casos presentaban ornamentaciones pintadas en calidades y diseños muy básicos. Su aparente fragilidad, al carecer de cimentación salvo el apoyo casual en algún resto de muro de mayor antigüedad, podría sugerir para estas construcciones un carácter efímero pese a la utilización de pintura en los suelos y paredes; sin embargo hemos de tener presente que esa manera de construir en adobe sin la utilización de firmes apoyos está bien constatada en el antiguo Egipto, incluso en estructuras para las que cabe pensar una esperanza de uso prolongado, como ha señalado Galán (2009: 258) a propósito del patio de la TT 11 (tumba de Djehuty).

En dichos recintos no se descubrió ningún enterramiento; tampoco se hallaron restos vegetales, bien documentados en otras zonas de la excavación². En una de las estancias se localizaron abundantes restos líticos de llamativo color rojizo identificados como sílex en el momento de su descubrimiento.

El conjunto de estas estructuras, aún es estudio, cubría las entradas y los aledaños de pozos funerarios posiblemente más antiguos (UE15 y UE16) que fueron localizados una vez retiradas las ruinas. Las construcciones de adobe parecen haber estado delimitadas al norte por el muro E. Su función pudo estar relacionada con la actividad del cementerio en un

¹ Para la visualización de un plano detallado de la zona excavada puede consultarse el trabajo de G. Menéndez (2008: fig. 1).

² Fahmy, Galán, Hamdy (2010: 73-90).

momento posterior a la excavación y uso original de los pozos funerarios y sus cámaras que parece corresponder a la dinastía XVIII, según permite sugerir la presencia de algunos materiales en su interior³, así como restos hallados al exterior de los mismos. Las estancias pudieron estar destinadas al personal de la necrópolis, o ser capillas de culto erigidas en relación con una posible reutilización de los pozos funerarios en los períodos ramésida, Tercer Período Intermedio (en lo sucesivo TPI) o saíta. Puede también sugerirse que estas edificaciones estuvieran disociadas de la necrópolis y correspondieran a las épocas helenística, bizantina o copta, dado que algunas cerámicas – si bien escasas y fragmentarias – de esas cronologías han sido documentadas al excavar la zona. Incluso cabría pensar para estas construcciones en una adscripción islámica, ya que la necrópolis ha sido visitada e incluso habitada en algunos momentos del período islámico por los pobladores de la zona inmediata⁴.

Los recipientes cerámicos

Presentamos los recipientes que conforman el conjunto en el orden en el que fueron descubiertos a medida que avanzaba la excavación de la zona en la que fueron hallados.

Las primeras piezas recuperadas son fragmentos de arcillas aluviales del tipo B2⁵ con decoración pintada en azul (5B 7/2)⁶ sobre engobe rojo (10R 4/8) y bandas horizontales decorativas pintadas en negro (5B 2/2), rojo (5R 4/6) y naranja (5YR 6/6). Su estilo decorativo indica su uso entre el reinado de Amenhotep III y el período ramésida. Los distintos fragmentos parecen haber pertenecido a una jarra de borde exvasado y labio ligeramente engrosado al exterior (fig. 1, a) que cuenta con paralelos en la zona tebana documentados por Aston (2008, lám. 48, 935), un galbo con carena marcada (fig. 1, b), que pudo pertenecer tanto a una jarra como a un cuenco, de modelos similares a los documentados en Saqqara en contextos de comienzos de la dinastía XIX dados a conocer por Aston (1997, 90, n^o 144, lám. 118, n^o 144), que a su vez cuentan con paralelos próximos en el período de Amarna y en los primeros reinados de la dinastía XIX hasta

³ De Gregorio (actualmente en estudio).

⁴ Simpson (2003: 244-249).

⁵ En todos los casos la clasificación de las pastas cerámicas está referida al Sistema de Viena; Bourriau y Nordström (1993: 168-172)..

⁶ Las referencias de los colores corresponden a los códigos del *Munsell Book of Color Glossy Collection*.

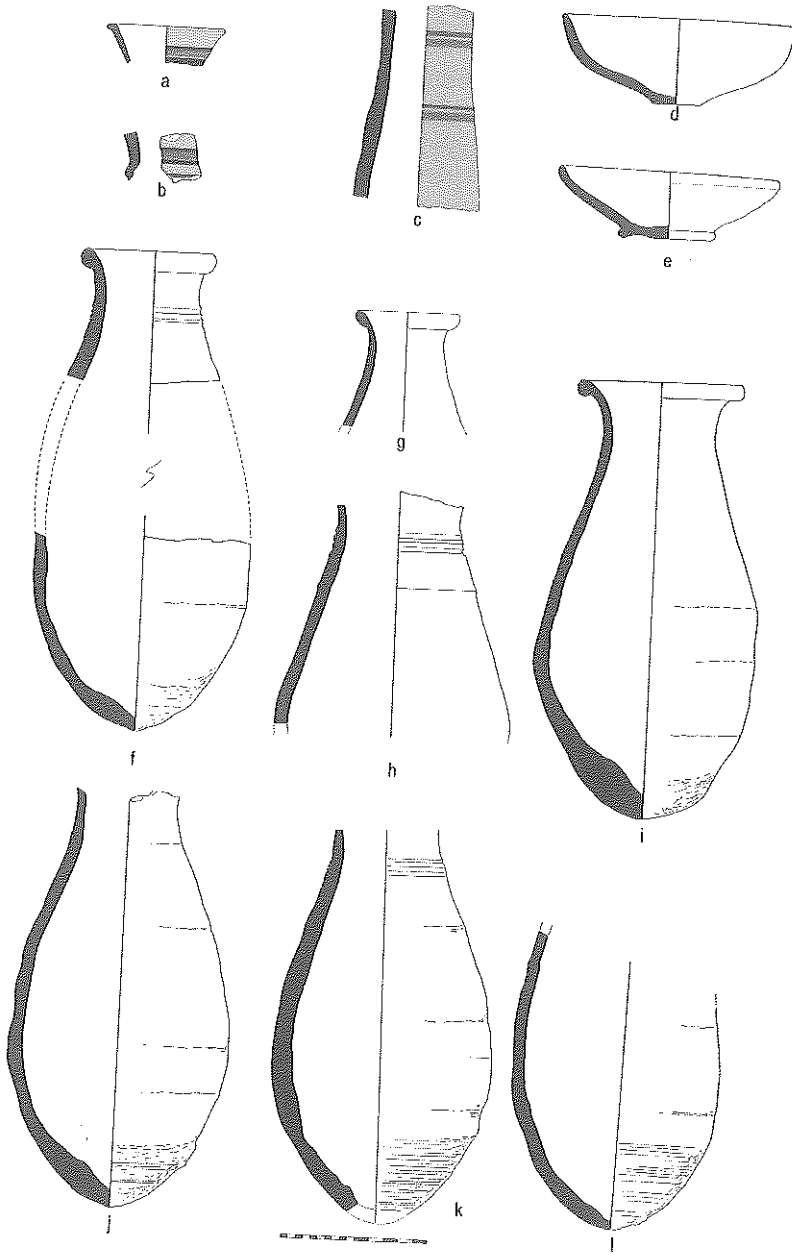


Fig. 1 - a: 10-G 01#372,2; b: 10-G 01#372,3; c:10-G 01#372,1; d: 10-G 01#374,1;
 e: 10-G 01#374,2; f: 10-G 01/391,1; g: 10-G 01/391,7; h: 10-G 01/391,3; i:
 10-G 01/391,6; j: 10-G 01/391,4; k: 10-G 01/391,2; l: 10-G 01/391,5.

Ramsés II. Un tercer fragmento, de tendencia tubular, pudo pertenecer a una jarra o a un soporte cerámico (fig. 1, c).

Se localizaron a continuación dos cuencos modelados en arcillas aluviales del tipo B1. Uno de ellos, prácticamente completo (fig. 1, d), presenta base plana muy levemente rehundida, borde recto ligeramente exvasado y suave carena. Sus superficies, externa e interna, están engobadas en tono rojo mate denso (10R 6/4). Conserva en su interior, adherido a la base, un bloque cristalizado, posiblemente restos de resina u otro material gomoso. Corresponde morfológicamente al tipo 11R/o/d-e de Holthoer (1977, lám. 24), que agrupa modelos de pequeñas vasijas para beber o usadas como tapaderas o contenedores. Ejemplares similares datados en el Segundo Período Intermedio (en lo sucesivo SPI)⁷ y en momentos tempranos de la dinastía XVIII⁸, han sido hallados en la necrópolis de Dra Abu el-Naga. La misma cronología ha sido atribuida a recipientes del mismo tipo con el borde decorado en negro hallados en Hebuba⁹, en la tumba 234 de Zawiyet el-Aryan¹⁰ y en Elefantina¹¹. Un cuenco más (fig. 1, e), de cronología similar, presenta el borde levemente curvado al interior y la base apoyada en un suave anillo de solero, superficies alisadas (2.5YR 4/6) y una línea de engobe rojo mate denso en el labio (10R 4/4). Al exterior presenta manchas de estuco blanco (5YR 8/2).

Aparecieron a continuación restos de veinte jarras de forma alargada (10-G 01-391,1-20), modeladas en arcillas margosas de los tipos A3 y A4, con cuerpos esbeltos, algunos ligeramente ensanchados en la zona próxima a la base inestable. Presentan superficies externas en colores claros (en la gama 5YR 6/4, 7.5 YR 7/2 y 7.5 YR 8/2) y acabado cuidado, si bien las bases son algo rugosas. Estos recipientes no presentan hombros, sino un perfil cóncavo entre la unión del cuello y del cuerpo del vaso. Los bordes son ligeramente exvasados, con labios indicados (fig. 1, f-g, i). Al menos seis ejemplares (391-1-3,18-20) presentan líneas horizontales incisas que definen finas aristas en el punto de unión del cuello con el cuerpo (fig. 1, h, k), un detalle ornamental que tiene un marcado efecto decorativo al tiempo que dota al recipiente de una zona óptima para su sujeción, dada la ausencia de asas u otros elementos de sostén; su presencia se atestigua en ejemplares que pueden datarse en momentos tempranos de la dinastía XVIII. Tres de las jarras del conjunto estudiado carecen con seguridad de

⁷ Seiler (1993: 22, ZN 91/240); (2005: 143, Abb. 63, 3).

⁸ López Grande (ep. a, fig. 6, d).

⁹ Seiler (1997: 23-29, lám. I, ZN 94/125).

¹⁰ Bourriau (1982: 78, nº 51).

¹¹ Kaiser *et alii* (1999: 207-208, Abb. 46,4).

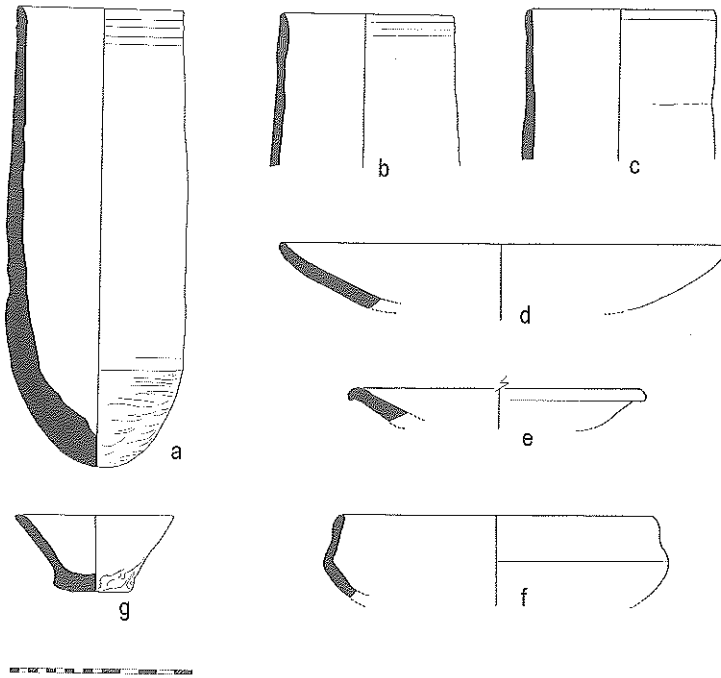


Fig. 2 - a: 10-G 01/391, 21; b: 10-G 01/391,27; c: 10-G 01/391,26; d: 10-G 01/391,29; e: 10-G 01/391,30; f: 10-G 01/391,31; g: 10-G 01/391,32.

esta banda de líneas incisas (fig. g, i), ausencia que asociada a una mayor amplitud de las bocas de las vasijas en relación al diámetro máximo de sus cuerpos, se detecta hacia el período de Amarna y queda confirmada de forma más definitiva en el período ramésida¹². Para diez ejemplares fragmentarios que formaban parte de este lote de recipientes no podemos establecer la presencia o ausencia de las líneas incisas en sus cuellos (10-G 01/391-8-17).

Morfológicamente estos vasos son similares al grupo *Roundbased Ovoid Jar*, JO 1/IR/1/e-h de Holthoer (1977: 155, 158-159), quien en su clasificación advierte de la amplísima tradición en el uso de esta forma en la antigua alfarería egipcia. Los ejemplos que dicho autor incluye en su clasificación están modelados en arcillas aluviales. Ejemplares similares han sido documentados en trabajos posteriores en las zonas menfita¹³ y tebana datados

¹² Aston (2002: 57).

¹³ Bourriau *et alii*, (2005: 31, fig. 11, 75).

entre mediados y finales de la dinastía XVIII¹⁴. El tipo está asimismo bien documentado en arcillas margosas en la zona menfita datado por Bourriau (2010: 84, fig. 35, n) en momentos tempranos de la dinastía XVIII, existiendo ejemplos conocidos desde antiguo en la zona tebana datados en el SPI¹⁵, algunos procedentes de Dra Abu el-Naga¹⁶, otros del monumento funerario de Djehutymes II (patio exterior)¹⁷ así como del templo de Tuthmose IV en Gurna¹⁸. Jarras similares han sido localizadas en Hebua, en contextos de los primeros reinados de la dinastía XVIII¹⁹ y en la necrópolis de Qubbet el-Hawa, asociadas a materiales datados en SPI/XVIII dinastía²⁰.

Junto a estas jarras se documentaron ocho recipientes de base inestable y forma alargada (10-G 01/391,21-28, fig. 2, a-c), con boca ancha de labio recto, todos ellos de arcilla aluvial del tipo B2. El cuerpo aparece alisado quedando la superficie exterior de las bases rugosa. Están cubiertos por un engobe poco denso de color rojizo al exterior (10R 4/4). Algunos ejemplares presentan aristas muy finas, realizadas en el modelado, próximas al borde en su superficie externa (fig. 2, a-b) y uno de los recipientes presenta el labio destacado al exterior con una línea pintada en un tono más oscuro (10R 4/8) que el resto de la superficie (fig. 2, c).

Este tipo de vasijas está documentado, con calidades diversas, en contextos funerarios y domésticos²¹ con cronología desde finales del Reino Medio²², período para el que se ha sugerido su uso como contenedores de harina o de grasa²³, hasta el Reino Nuevo²⁴, siendo frecuentes en el Alto Egipto y en Nubia

¹⁴ Schreiber (2008: 33-34, lám. XXIX, 19, ligeramente mayor en tamaño que las jarras de nuestro conjunto).

¹⁵ Carter (1912: 34-35, lám. XXVI, 1 (los tres ejemplares), 2 (fila inferior, quinto recipiente desde la derecha); lám. LXXIV (línea inferior, cuarto y octavo recipientes desde la derecha).

¹⁶ Seiler (1993, 25, ZN 91/96, lám. II, fig. 11, ZN 91/96).

¹⁷ Schreiber (2008: 41, lám. XXXV, 1).

¹⁸ Guidotti (1987: 22-34, nos. 44-45).

¹⁹ Dorner y Aston (1997: 41-43, lám., 9, lám. II. 10).

²⁰ Edel (2008 a: 133, 136, fig. 225 QH 25/90; 367, 381, fig. QH 37b 30/33); López Grande y Valenti (2008: 124, fig. 9, p. 131, fig. 15 e).

²¹ Bourriau (1982: 78-79, n^o 52).

²² Guidotti (1987: 22, 25, nos. 10-13).

²³ Seiler (2005: 117).

²⁴ Holthoer (1997: 171-172: tipo WD/IR/0/g-h, 185/189:6, láms. 41, 68, 1); Aston (1998: 92, nos. 45-92); Fuscaldo (2000: 64, 66-70, figs. 26-29); Rose (2007: 82-82 (SF1), 220, n^{os}. 304-309); Edel (2008 b: 1085, fig. 17 QH 89/194); Edel (2008 c: 1582, fig. 69 QH 105/348, 1647, 1656, fig. 4 QH 107/7).

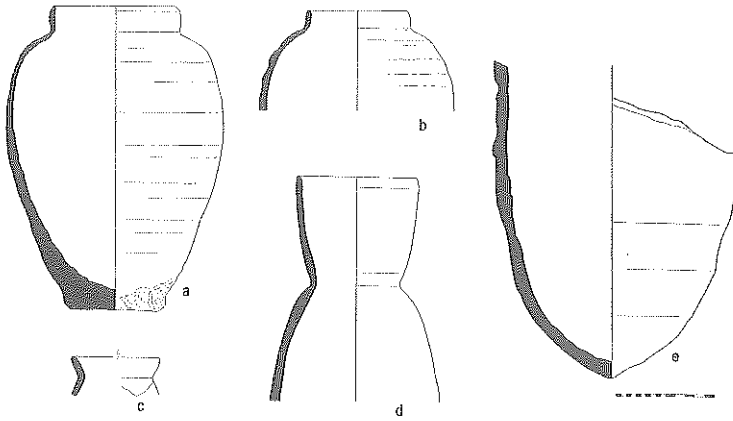


Fig. 3 - a: 10-G 01/391,33; b: 10-G 01/391,34; c: 10-G 01/391,35; d: 10-G 01/391,38; e: 10-G 01/391,39.

en la XVIII dinastía hasta Tuthmose III²⁵. Se conocen paralelos en ambientes domésticos del SPI en el delta oriental²⁶ y en contextos funerarios en la zona tebana²⁷, con hallazgos que indican su presencia en rituales específicos²⁸.

Asociados a estas cerámicas se documentaron dos platos y dos cuencos. Los platos (fig. 2, d-e), de arcilla aluvial B2 aparecieron fragmentados e incompletos. El de mayor diámetro (fig. 2, d), presenta ambas superficies cubiertas de engobe rojo denso (10R 6/4), estando la exterior muy erosionada; el menor (fig. 2, e), tiene ambas superficies someramente alisadas (2.5 YR 4/6). Existen paralelos para ellos procedentes de Dra Abu el-Naga, datados por Seiler (2005: 143, fig. 63, 5; 59, fig. 17, ZN 01/865) en el SPI.

Los cuencos son también de arcilla aluvial. Uno de ellos (fig. 2, f, 10-G 01/391,31), fue hallado incompleto. Está engobado al interior y al exterior en color rojo mate (10R 6/4). Es de perfil carenado y borde vuelto al interior. Cuenta con un paralelo muy próximo documentado en templo tebano de Merenptah datado por Aston (2008, 56-57, lám. 1, 6) entre Amenhotep III y Ajenatón, existiendo ejemplares similares en Tell el-Amarna²⁹. El otro

²⁵ Winlock (1932, ed. 1973: 31, fig. 17, f-g, lám. XXX, 33); William (1992: 38, 81: Tipo CJ-1b, fig. 3, c, 171, fig. 26, a, fig. 190, f, Pl. 15, c); Seiler (1997: 28, lám. II, ZN 94/82); Bourriau (1997: 165, 170, fig. 6.9, n° 4; 177, fig. 6.16, n° 11).

²⁶ Aston (1998: 92); Fuscaldo (2000: 64, 66-70, figs. 26-29).

²⁷ Marqués de Northampton, W. Spiegelberg y P. E. Newberry (1908: 40, lám. XXI, segunda fila, tercer vaso desde la derecha); Carnavon y Carter (1912: lám. 26,2); Seiler (2005, 86, fig. 37-40).

²⁸ Seiler (2005: 117); López Grande (ep. a).

²⁹ Rose (2007: 77, n° 280, 217, n° 280).

recipiente (fig. 2, g), prácticamente una miniatura, fue hallado completo. Es de arcilla aluvial B1, con acabado somero sin llegar a ser tosco, con engobe blanquecino erosionado (2.5Y 8/2). Seiler (2005: 57, fig. 15, ZN 02/302) da a conocer una pieza similar procedente de Dra Abu el-Naga, datada en momentos tempranos del SPI, pero la forma está atestiguada en otros contextos posteriores, existiendo paralelos procedentes de las inmediaciones del hipogeo de Senenmut TT 353³⁰ y de las tumbas menfitas de Horemheb³¹ y de Tia y Tia, que permiten alargar la pervivencia del tipo hasta el reinado de Ramsés II³².

Aparecieron a continuación dos jarras de cerveza en arcilla aluvial B2 (2.5YR 5/4), una completa (fig. 3, a) y otra fragmentaria (fig. 3, b). Ambas corresponden al tipo BB4 (*beer bottle*) de Holthoer (1977: p. 86, lám. 18) conocido desde comienzos de la dinastía XVIII y muy popular en época ramésida, sobre todo en la dinastía XIX, manteniéndose en uso, con ligeras variaciones, durante el TPI. Para nuestros ejemplares se conocen paralelos muy próximos en 'Esbet Helmi³³ en un contexto datado entre los reinados de Amenhotep III y Ramsés II, en Saqqara, en la tumba de Maya – reinado de Tutanjamón³⁴ y en el templo de Merenptah en Tebas³⁵ datados entre Amenhotep III y Ramsés II. Aston (2008: lám. 57, 1126-28) ha confirmado que recipientes de esta misma tipología siguieron en uso en el período ramésida, al menos hasta finales de la XIX dinastía, existiendo variantes más tardías datadas en el TPI.

Junto a estas piezas se localizó un borde de arcilla aluvial B2 (fig. 3, c) perteneciente probablemente a una jarra con cuello modelado y superficie alisada (2.5YR 5/4), similar a un ejemplar procedente de la tumba menfita de Tia y Tia dado a conocer por Aston (1997: 86, n° 48; lám. 113, 48). Un fragmento análogo, datado por el mismo autor (2008: 58-59, lám. 2, 22) entre Amenhotep III y Ajenatón, fue hallado en un depósito de vasijas localizado en el templo tebano de Merenptah. Otras vasijas fragmentarias afines documentadas por Aston, Aston y Brock (1998: 146, lám. 3, 29-30), han sido adscritas al período ramésida.

En el mismo conjunto aparecieron fragmentos de arcilla aluvial B2 pertenecientes a una jarra de cuello bien desarrollado y boca ensanchada del tipo denominado *funnel jar* en la terminología inglesa (fig. 3, d), un

³⁰ Dorman (1991: 90, n° 29, lám. 45, e-g).

³¹ Bourriau *et alii*, (2005: 15, fig. 6, 27; 18).

³² Aston (1997: 88, n° 90 y 92; p. 94, lám. 115, n° 90, 92).

³³ Aston, 2001: 169-170, fig. 2, 5.

³⁴ Aston (2001: fig. 8, extremo inferior izquierda, 194, fig. 11, 8).

³⁵ Aston (2008: 45-46, fig. 16, l, fig. 18, m; 58, 59, lám. 2, 20, 23, 28).

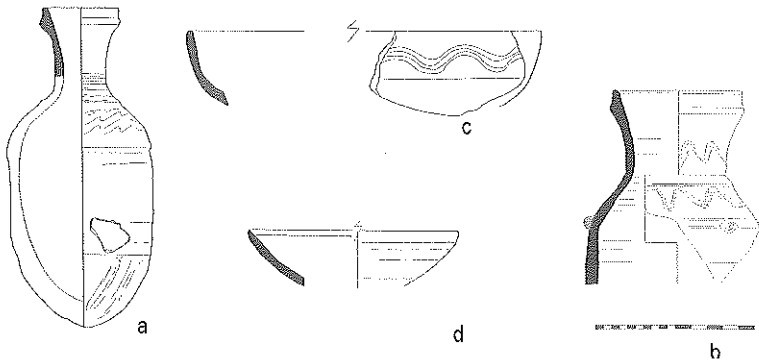


Fig. 4 - a: 10-G 01/409,1; b: 10-G 01/409,2; c: 10-G 01/409-3; d: 10-G .01/409,4.

recipiente que para Aston (2001: 171) es uno de los tipos más característicos en la alfarería egipcia del Reino Nuevo. Son vasos alargados, de bases inestables y con cuellos destacados en formas ensanchadas. Estas vasijas suelen estar realizadas en dos (cuello, y cuerpo más base) o tres (cuello, cuerpo, y base) partes modeladas individualmente y posteriormente unidas. El modelo original se data desde mediados de la XVIII dinastía hasta el final del período ramésida; posteriormente el tipo presenta diversas variantes. Nuestro ejemplar, con borde recto, superficie exterior cuidadosamente alisada (2.5YR 5/4) y base perdida, cuenta con paralelos en la clasificación de Holthoer en el grupo IR/O/g-h 185/511 RNCx 36 S/M (1977: lám. 33). Piezas fragmentarias de características análogas han sido halladas en 'Ezbet Helmi, datadas por Aston entre Amenhotep III y Ramsés II (2001: 171, figs. 2, 6, 6; 177). Otra vasija similar, ligeramente mayor en tamaño, procedente de la tumba menfita de Horemheb, ha sido datada en el reinado de dicho monarca³⁶. Más paralelos proceden de la tumba de Paser y Ra'ia, en la misma necrópolis de Saqqara³⁷, y de Qantir (Pi-Ramsés), donde Aston y Pusch (1999: 50-51, fig. 95) dan a conocer un ejemplar modelado en arcilla aluvial E, algo mayor que el que aquí presentamos, hallado en un contexto de finales de la XVIII dinastía o comienzos del período ramésida. Existen ejemplares muy próximos datados en el período ramésida procedentes de las tumbas de Tia y Tia³⁸ y en la de Ramsés VII³⁹.

³⁶ Aston (2001: fig. 6, extremo superior derecha); Bourriau *et alii* (2005: 28, n^o 72, p. 30, fig. 11, 72).

³⁷ Bourriau y Aston (1985: 45, lám. 34, 72-73).

³⁸ Aston (1997: 86, n^o 51; 94, lám. 113, n^o 51).

³⁹ Aston, Aston y Brock (1998: 160-161, lám. 43, 369).

Otra pieza documentada es una base inestable de grandes dimensiones (fig. 3, e) modelada en arcilla aluvial B2, con superficie externa someramente alisada (10R 4/4). Conserva al interior restos blanquecinos (10YR 8/2) de argamasa terrosa. La forma de este recipiente fragmentario, su materia prima y acabado resultan demasiado generales para poder sugerir una cronología concreta; no obstante, podemos indicar la existencia de piezas fragmentarias afines documentadas en conjuntos cerámicos datados por Aston (2008: 63-64, lám. 5, 72-73) a mediados de la XVIII dinastía.

Uno de los últimos recipientes aparecidos en el conjunto cerámico es una jarra modelada en arcilla margosa A4 (7.5 YR 7/2) de forma alargada y base inestable, con cuello ligeramente exvasado (fig. 4, a)⁴⁰. Presenta una decoración en el cuello y parte superior del cuerpo que combina la aplicación de finos anillos modelados en la misma arcilla de la vasija, que definen líneas horizontales en suave relieve con bandas incisas rectas y onduladas sobre la superficie del vaso, un estilo decorativo que se remonta a la XII dinastía⁴¹ y estuvo en uso hasta el reinado de Thutmose III. El extremo inferior de la cenefa decorativa coincide con una zona rehundida que indica el punto de unión entre dos partes del recipiente modeladas por separado y posteriormente unidas. A continuación se desarrolla el cuerpo suavemente alisado que finaliza en una arista leve, ligeramente inclinada, que marca el punto de unión con la base. Ésta es apuntada, con un estriado de líneas finas inclinadas. La vasija fue hallada completa salvo una perforación intencionada en su parte media, posiblemente ocasionada para evitar su reutilización.

Vasijas de este tipo se realizaron indistintamente en arcillas aluviales o margosas. Suelen presentar decoración incisa⁴² en ocasiones combinada con apliques decorativos de la misma materia prima que el recipiente⁴³ e incluso decoración pintada combinada con apliques cerámicos⁴⁴. Este peculiar estilo individualiza estos vasos como objetos de culto relacionados con divinidades de carácter nutricional como las diosas Hâthor, Isis⁴⁵ y Renenutet⁴⁶ y han sido denominados por Bourriau (1982: 78, n^o 50) «jarras de leche».

⁴⁰ López Grande (ep. b).

⁴¹ Seidlmayer (1990: 370, fig. 162, procedente de Elefantina); Bourriau (1981: 58, n^o 100), Wodzinska (2010: láms. 23, en arcilla aluvial, y 24, en arcilla margosa).

⁴² Downes (1974: 38-44, 81 A-81 C, 109-109 B, 109 D, 110 A).

⁴³ Downes (1974: 48, 169 A); López Grande y Valentí (2008: 116-120, fig. 15, a).

⁴⁴ Seiler (2006: 318, fig. 2, ZN 99/145); López Grande y De Gregorio (2009: 33-36, fig. 2, a-b); López Grande en prensa b).

⁴⁵ Bourriau (1987: 86-89, lám. XXVI, 1); Seiler (2006: 317-320).

⁴⁶ López Grande y De Gregorio (2009: 34-35).

En el mismo conjunto se recuperaron fragmentos de otra jarra similar (fig. 4, b)⁴⁷. Es una vasija realizada en arcilla aluvial B2, con la superficie exterior cubierta de un suave engobe rojizo (10R 4/8). Presenta decoración de líneas incisas onduladas dispuestas en el cuello y en el cuerpo, combinadas con un pequeño aplique modelado a modo de pecho femenino, detalles que la sitúan en el mismo espacio cronológico y cultural que la vasija anterior.

Los últimos fragmentos recuperados en la excavación de este conjunto corresponden a dos cuencos incompletos. Uno de ellos es levemente carenado (fig. 4, c), realizado en arcilla margosa A4 (7.5 YR 7/2). Presenta decoración incisa en la superficie externa formada por cuatro líneas onduladas situadas entre la suave carena y el borde del recipiente. Su materia prima y decoración lo aproximan a la jarra 10G01/409,1 (fig. 4, a) y sugieren un uso original conjunto para ambos recipientes, posiblemente ritual. Cuencos carenados, realizados en arcillas margosas, generalmente apoyados en bases estables que pueden incluir anillo de solero son conocidos en el SPI como ha señalado Bourriau (1981: 58, nº 101), existiendo modelos precedentes datados en el PPI/Reino Medio, modelados en arcilla aluvial con esquemas decorativos similares⁴⁸.

El otro cuenco localizado, también fragmentario, es de arcilla aluvial B2, con el borde recto y la base perdida (fig. 4, d). Sus dos superficies están alisadas, la exterior cubierta por un estuco o yeso de color claro (5YR 7/2), con el borde decorado con una línea roja (2.5 YR 4/8) y la interior decorada con una banda más estrecha en el labio del mismo color; conserva restos de pigmento azul (10BG 5/2). La calidad es similar a la de jarra 10-G 01/409,2 (fig. 4, b) y cabría pensar en un uso original conjunto de ambos recipientes.

Conclusiones

La asociación en un cúmulo de los recipientes detallados, no implica su contemporaneidad original; de hecho el conjunto comprende recipientes de fechas distintas como se ha ido señalando en su descripción. Así podemos distinguir vasos que claramente corresponden al SIP/primeros reinados de la dinastía XVIII (fig. 1, d-h, j-l; fig. 2, a-e; fig. 4, a-c) y otros que pueden datarse entre Amenhotep III y período ramésida, con buenos paralelos para ellos en el último reinado de la dinastía XVIII y en la dinastía XIX (fig. 1, a-c, i; fig. 2, f-g; fig. 3, a-e). Unos y otros tienen justificada su presencia en la necrópolis, pues pudieron ser contenedores de ofrendas o instrumentos

⁴⁷ López Grande (en prensa b).

⁴⁸ Marchand (2004: 220-221, fig. 48, no se conserva la base); Edel (2008: 1778, 1782, fig. 78 QH 110/195, con la carena más marcada y el borde suavemente serrado).

de ritos concretos. El conjunto de vasijas no incluye restos que sobrepasen el período ramésida, dato cronológico que puede sugerir una referencia temporal para su conformación.

La reunión de esta diversidad y cantidad de restos cerámicos indica, con toda probabilidad, su agrupación secundaria. El cúmulo de recipientes se produjo al exterior de cualquier estructura, funeraria o de otra índole, aunque en sus aledaños, en un lugar que no parece haber estado nunca sellado de forma intencionada por lo que la presencia de materiales más antiguos y más modernos en el mismo conjunto parece inevitable. Desconocemos las causas de esta acumulación de materiales cerámicos cuya conformación no parece haber sido posterior al período ramésida; tampoco sabemos si la acumulación se produjo de forma paulatina o en un único momento, si bien la disposición acumulada y localizada en el espacio de los restos, parece sugerir una rápida disposición. Situaciones similares han sido estudiadas en otras necrópolis egipcias⁴⁹ y para ellas se han sugerido interpretaciones análogas a las que exponemos a continuación.

Dada la localización de las cerámicas en la proximidad de las construcciones situadas sobre los pozos funerarios UE15 y UE16, cabe pensar que la edificación de las estructuras de adobe que en su día los cubrieron, pudo conllevar la retirada de materiales acumulados en las entradas de las estructuras funerarias y en sus inmediaciones. Derivarían de ofrendas y prácticas culturales allí celebradas desde momentos antiguos, e incluso pudieron haber sido parte de los primeros ajuares funerarios dejados en las cámaras de los pozos y retirados al realizarse ocupaciones posteriores en la mismas estancias. Estos materiales, una vez desechados de su emplazamiento original, pudieron haberse dejado en las inmediaciones de las bocas de los pozos funerarios. Similar ha sido la argumentación seguida por Aston (1997: 96) para explicar la localización de conjuntos cerámicos en los aledaños de tumbas con pozos y cámaras funerarias del Reino Nuevo localizadas en Saqqara. Cabe así mismo pensar que estos restos cerámicos pudieron corresponder a ofrendas o rituales relacionadas con enterramientos anónimos que no estuvieron confinados en cámaras funerarias, sino alojados en el suelo del cementerio y que fueron alterados en un momento posterior al de su deposición, según ha sido documentado en otros lugares de la necrópolis tebana⁵⁰.

Las cerámicas del conjunto estudiado, procedentes de un emplazamiento original o secundario, pudieron ser recogidas y desplazadas – arrojadas – al exterior de la zona definida por el muro E, que parece haber marcado el

⁴⁹ Bourriau y Aston (1985: 32).

⁵⁰ Schreiber (2008: 41).

límite externo en el lado norte del espacio ocupado por ciertas instalaciones erigidas en el lugar que previamente correspondía a las entradas de los pozos indicados y sus alledaños.

Un razonamiento en esta línea nos permite proponer una explicación para un conjunto cerámico tan numeroso y diverso como el que hemos presentado. En él quedan reflejadas distintas actuaciones acaecidas en el transcurso de la historia de la necrópolis, como la realización de ofrendas funerarias para las que se usaron, entre otros, contenedores de calidad como las jarras de formas alargadas modeladas en arcillas margosas, la celebración de prácticas culturales probablemente dedicadas a divinidades de carácter nutricional, la retirada de estos objetos de su lugar de deposición original y/o secundario, y su disposición aparentemente descuidada en una fecha posterior, posiblemente en el período ramésida, en un lugar quizá entonces marginal dentro de la zona de utilización del cementerio.

Bibliografía

- Aston, D. A. (1997). «The Pottery», en Martin, G. T. (ed.), *The Tomb of Tia and Tia. A Royal Monument of the Ramesside Period in the Memphite Necropolis (Egypt Exploration Found Excavation Memoir 58)*, Londres, 83-102.
- Aston, D. A. (1998). *Die Keramik des Grabungsplatzes QI Teil 1 Corpus of Fabrics, Wares and Shapes. (Die Grabungen des Pelizaeus-Museums Hildesheim in Qantir - Pi-Ramesses, 1)*, Mainz.
- Aston, D. A. (2001). «The Pottery from H/VI Süd strata a and b: preliminary report», *Egypt and the Levant XI*, 167-196.
- Aston, D. A. (2002). Recensión a Higginbotham, C. R. *Egyptianization and Elite Emulation in Ramesside Palestina*. (Culture and History of the Ancient Near East, Vol. 2). E. J. Brill Publishers. N. V., Leiden, 2000, *Bibliotheca Orientalis* LIX, nº 1-2, col. 53-58.
- Aston, D. A. (2008). *The Pottery (Untersuchungen im Totentempel des Merenptah in Theben IV)*. Mainz am Rhein.
- Aston, D. A., Aston, B. y Brock, E. C. (1998). «Pottery from the Valley of the Kings. Tombs of Merenptah, Ramesses III, Ramesses IV, Ramesses VI and Ramesses VII» *Egypt and the Levant VIII*, 137-214.
- Aston, D. A. y Pusch, E. (1999). «The Pottery from the Royal Horse Stud and its Stratigraphy. The Pelizaeus Museum Excavation at Qantir/Per-Ramesses, Sector Q IV», *Egypt and the Levant IX*, 39-55.
- Bourriau, J. (1981). *Umm el-Ga'ab Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Fitzwilliam Museum, Cambridge.

Bourriau, J. (1982). «Milk vase», «Bowl», «Drinking cup», en E. Brovarski, S. K. Doll y R. E. Freed (eds.), *Egypt's Golden Age: The Art of Living in the New Kingdom 1558-1085 B. C. Catalogue of Exhibition*. Museum of Fine Arts Boston, 78-79.

Bourriau, J. (1997). «Beyond Avaris: The Second Intermediate Period in Egypt Outside the Eastern Delta», en Oren, E. D. (ed.), *The Hyksos: New Historical and Archaeological Perspectives*, Filadelfia.

Bourriau, J. (2010). *The Survey of Memphis IV Kom Rabia: The New Kingdom Pottery (Egypt Exploration Memoir 93)* Londres.

Bourriau, J. y Aston, D. A. (1985). «Pottery», en Martin, G. T. (ed.), *The Tomb-chapels of Paser and Ra'ia at Saqqâra (Egypt Exploration Memoir 52)* Londres, 32-55.

Bourriau, J. y Nordström, H. A. (1993). «Ceramic Technology: Clays and Fabrics», en Arnold, D. y Bourriau, J. (eds.), *An Introduction to Ancient Egyptian Pottery (Sonderschrift des Deutschen Archäologischen Instituts Kairo 17)*, Mainz, 168-182.

Bourriau, J. et alii (2005). *The Memphite Tomb of Horemheb Commander-in-chief of Tut'ankhamun III. The New Kingdom Pottery. Egypt Exploration Society - National Museum of Antiquities Leiden*. Londres.

Carter, H. (1912). «Work done in the Birabi. The Seventeenth Dynasty Tomb No. 9» en Earl Carnavon y Carter, H. *Five Years' Exploration at Thebes. A Record of Work done 1907-1011*. Oxford University Press, Londres.

Dorman, P. (1991). *The Tombs of Senenmut The Architecture and Decoration of Tombs 71 and 353*. The Metropolitan Museum of Art Egyptian Expedition. Nueva York.

Dorner, J. y Aston, D. A. (1997). «Pottery from Hebua IV/South», *Cahiers de la Céramique Égyptienne* 5, 41-46.

Downes, D. (1974). *The Excavations at Esna 1905-1906*. Aris & Phillips LTD. Warminster.

Edel, E. (2008). *Die Felsgräbernekropole der Qubbet el-Hawa bei Assuan. I Abteilung Band 1-3: Architektur, Darstellungen, Texte, archäologischer Befund und Funde der Gräber QH 24 - QH 209*. Paderborn, München, Vienna, Zürich.

Fahmi, A., Galán, J. y Hamdi, R. (2010). «A deposit of floral and Vegetative Bouquets at Dra Abu el-Naga (TT 11)», *BIFAO* 111, 73-89.

Fuscaldo, P. (2000). *Tell el-Daba' X. The Palace District of Avaris. The Pottery of the Hyksos Period and the New Kingdom (Areas H/III and H/VI) Part I: Locus 66*. Viena.

Galán, J. M. (2009). «Los patios de entrada a las tumbas tebanas en época de Hatsheput-Tutmosis III y los patios de Djehuty y de Baki en Dra Abu el-Naga», *Trabajos de Egiptología* 5/1, 249-263.

Guidotti, M. C. (1987). «Il Tempio funerario di Turmosis IV a Gurna. La cerámica della "Tomba Petrie"», *Egitto e Vicino Oriente* X,1, 21-34.

Holthoer, R. (1977). *New Kingdom Pharaonic Sites. The Pottery (The Scandinavian Joint Expedition to Sudanese Nubia 5:1)*, Lund.

Kaiser, W. et alii (1999). «Stadt und Tempel von Elephantine 25./26./27. Grabungsbericht», *Mitteilungen des Deutschen Archäologisches Institut Kairo* 55, 68-224.

López Grande, M. J. (ep, a). «Red Vases at Dra Abu el-Naga. Two Funerary Deposits» en Bader, B. y Ownby, M. (eds.), *Functional Aspects of Egyptian Ceramics within their Archaeological Context, Proceedings of a Conference held at the McDonald Institute for Archaeological Research, Cambridge, July 24th – July 25th, 2009*. (*Orientalia Lovaniensia Analecta* 217), Lovaina, 249-272.

López Grande, M. J. (ep, b). «Evocaciones a la maternidad y la lactancia en las ofrendas funerarias del Egipto faraónico», en Prados Torreira, L. y López Ruiz, C. (eds.). *II Jornadas Internacionales de Arqueología de Género en la Universidad Autónoma de Madrid. La arqueología funeraria desde una perspectiva de género*. Ediciones UAM. Madrid.

López Grande M. J. y Valenti, M. (2008). «Qubbet el-Hawa (Asuán). Recipientes cerámicos con decoraciones incisas y plásticas hallados en el patio de la tumba QH 33», *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* 18, 111-136.

López Grande, M. J. y De Gregorio, E. (2009). «Cerámicas del Reino Nuevo con decoración pintada y plástica halladas en Dra Abu el-Naga (excavaciones del Proyecto Djehuty)», *Trabajos de Egiptología* 5/2, 31-48.

Marchand, S. (2004). «Fouilles récentes dans la zone urbaine de Dendara: La céramique de la fin de l'Ancient Empire au debut de la XIIIe. dynastie» *Cahiers de la Céramique Égyptienne* 7, 211-238;

Marqués de Northampton, W. Spiegelberg y P. E. Newberry (1908). *Report on some Excavations in the Theban Necropolis during the Winter of 1898-99*, Londres.

Menéndez, G. (2008). «Figured Ostraca from Dra Abu el-Naga (TT11-12)», *Studien zur Altägyptischen Kultur* 37, 259-275.

Rose, P. (2007). *The Eighteenth Dynasty Pottery Corpus from Amana (Egypt Exploration Memoir 83)*, Londres.

Schreiber, G. (2008). *The Mortuary Monument of Djehutymes II. Finds from the New Kingdom to the Twenty-sixth Dynasty (Studia Aegyptiaca Series Maior II)*, Budapest.

Seidlmayer, S. (1990). *Gräberfelder aus dem Übergang vom Alten zum Mittleren Reich (Saga 1)*, Heidelberg.

Seiler, A. (1993). *Grab und Kult. Zwei "ungestörte" Schachtgräber in der Nekropole von Dra Abu el-Naga*. Teil I: Text, Heidelberg.

Seiler, A. (1997). «Hebuba I. Second Intermediate Period and Early New Kingdom Pottery», *Cahiers de la Céramique Égyptienne* 5, 13-34.

Seiler, A. (2005). *Tradition & Wandel. Die Keramik als Spiegel der Kulturentwicklung Thebens in der Zweiten Zwischenzeit*. Mainz am Rhein.

Seiler, A. (2006). *Erhebe Dich, Vater?..., Deine Milch dir, die in den Brüsten deiner Mutter Isis ist". Zu form und Funktion einer Gruppe anthropomorpher Gefäße aus der Nekropole von Dra Abu el-Naga/Theben* en Czerny, E. et alii (eds.), *Timeslines. Studies in Honour of Manfred Bietak (Orientalia Lovaniensia Analecta 149)*, Vol. 1, Lovania, 317-127.

Simpson, C. (2003). «Modern Qurna – pieces of an historical jigsaw», en Strudwick, N. y Taylor, J. H. (eds.), *The Theban Necropolis. Past, Present and Future*. The British Museum Press. Londres, 244-249.

William, B. B. (1992). *Excavations between Abu Simbel and the Sudan Frontier. Part 6: New Kingdom Remains from Cemeteries R, V, S and W at Qustul and Cemetery K at Adidan (The University of Chicago Oriental Institute Nubian Expedition, VI)*, Chicago.

Winlock, H. E. (1932, ed. 1973). *The Tomb of Queen Meryt-Amun at Thebes, (Metropolitan Museum of Art Egyptian Expedition VI)*. New York.

Wodzinska, A. (2010). *A Manual of Egyptian Pottery. Vol. 3: Second Intermediate Period-Late Period (Ancient Egypt Research Associates Field Manual Series 1)*. Boston.